

EL METAFÍSICO DE LA INTUICIÓN DEL YO. UNA IDEA HUMANISTA DE ANTONIO CASO

María Esther Ofelia Posadas Ortiz¹

Lo que hacemos al redactar estas líneas no es aconsejar a nadie. Comprobamos el mal del siglo lo declaramos en la medida de nuestra posibilidad y reivindicamos el ser de la persona humana frente a las condiciones de la vida contemporánea. Nuestra preocupación es óntica; en esto vamos por la senda de la filosofía contemporánea. Porque la persona humana no puede modelarse sino en su acción conjunta con los demás. La persona no está dada dentro de un fatalismo absoluto; y si la sociedad está impregnada de codicia, las personas en su desarrollo se impregnarán de codicia; no podrían ser ya lo que pudieron ser.²

¹ Doctora en Filosofía, UNAM. Correo Electrónico: ofelia_posadas_ortiz@hotmail.com

² A. Caso, *La persona y su dignidad. Obras Completas*, vol. VIII, México, UNAM, 1940, p. 127.

INTRODUCCIÓN

La propuesta a seguir en este trabajo consiste en mostrar si Caso (1883-1946) permite distinguir los elementos de su primer concepto de intuición, concepto del *yo*, como instrumento propio de conocimiento para el hombre metafísico. El autor, a través de la intuición metafísica, busca los principios básicos de su pensamiento sobre el ser y el valor de la existencia.

En el párrafo inicial, el autor no describe una idea de hombre, pero sí afirma su preocupación por el conocimiento del ser y expresa las razones que le motivan para interesarse por las cualidades de la persona y de su actitud relacional. Con esas palabras muestra que su pensamiento sobre la intuición es un instrumento de conocimiento necesario para tener una idea de hombre fincada en sus atributos propios.

A través de los escritos del autor subyace un concepto de hombre, el cual, será posible a través de un órgano de conocimiento integrador de los atributos del espíritu.³ Pide la vuelta a la realidad; es decir, al hombre,⁴ a la vida y al mundo.⁵ La existencia total está cifrada en el hombre, desde tres sustratos indisolublemente ligados: vida, desinterés, caridad.⁶ Mientras realiza su existencia, el hombre muestra su ser espiritual,⁷ hace historia,⁸ vincula los lazos de la sociedad civil y política,⁹ crea cultura¹⁰ y fundamenta la ciencia.¹¹ En el fondo de todo esto

³ *Ibid.*, v. II, 1914, p. 56.

⁴ *Ibid.*, v. IV, 1922, p. 12.

⁵ *Ibid.*, v. II, 1915, p. 21.

⁶ *Ibid.*, v. IV, 1922, p.13.

⁷ *Ibid.*, v. IX, 1924, p. 90.

⁸ *Ibid.*, v. II, 1915, p. 82.

⁹ *Ibid.*, v. IX, 1924, p. 90.

¹⁰ *Cfr.* Pedro Henríquez Ureña, *Estudios mexicanos*, México, FCE, 1984, p. 293.

¹¹ *Op. cit.*, Antonio Caso, *Obras Completas...*, 1926, p. 436.

subyace una visión cósmica¹² del ser del hombre que, mientras le constituye en el centro del universo, le mueve a trascender su existencia para lograr una vida inmortal.

Las razones del autor surgen de su experiencia acumulada por los acontecimientos nacionales contemporáneos,¹³ y esa experiencia será la fuente de inspiración en su pensamiento humanista, el cual, evoluciona en sus diferentes etapas, aun cuando no muestra contradicción alguna.

Es importante seguir las ideas de Caso mediante el método inductivo-deductivo, a través de la forma histórica-hermenéutica para distinguir hasta qué punto es significativa la idea humanista de hombre metafísico.

EL METAFÍSICO DE LA INTUICIÓN DEL YO

Caso, reafirmando vigorosamente su actitud frente al pensamiento reduccionista del siglo décimonoveno, diseña el modelo de intuitivo metafísico, el que se justifica en la actividad “*yo total*” y, mediante cualidades¹⁴ meramente humanas, sondea los datos inmediatos de la realidad, para proponer al hombre como sentido del mundo.¹⁵

¹² *Ibid.*, v II, 1907, p. 142.

¹³ Caso expresa: “El más urgente de nuestros problemas estriba en difundir y propagar por todos los medios posibles el verdadero patriotismo, esto es, la conciencia de la colectividad mexicana. Y añade: tengamos siempre una patria, y unámonos en su corazón atribulado, en su alma constantemente digna de nuestro sacrificio y nuestro amor”.

¹⁴ Para referirse a los caracteres propios del hombre, Caso utiliza el término *cualidades*.

¹⁵ Si tenemos presente las condiciones sociales y políticas de México, en el año de 1913, es razonable comprender los motivos por los que Caso propone la filosofía de la intuición, en su actitud de ateneísta renovador en función de la cultura naciente.

A lo largo de la historia del pensamiento, Caso permite distinguir las prendas del intuitivo y manifiesta el modo como las aplica a su idea sobre el hombre.

El autor permite estimar tres modelos de intuitivo metafísico con rasgos singulares vistos desde diferente perspectiva. Se distinguen porque uno aspira a perfeccionar su afán de sabiduría a través de las cosas tangibles; otro de las realidades invisibles, y el tercero aparece como el cognoscente analógico que se perfecciona al descubrir lo verdaderamente esencial del hombre en sus cualidades peculiares.

Aquí estudiamos al primer metafísico, un tipo de hombre capaz de conocer, mediante la intuición, la naturaleza de las cosas y los seres del universo. Es el hombre metafísico de la intuición sensible. Este modelo muestra atisbos de su ser intuitivo desde la temprana edad humanista del autor. En un primer momento esos antecedentes no son muy definidos; hay un segundo momento en el que tal ejemplar se apoya en la experiencia y eso le da mayor claridad aunque no completamente. El tercer momento es el mejor para anunciar al intuitivo extraordinario, el metafísico de lo universal concreto.

EL ARTISTA Y PENSADOR

El primer momento corresponde al año de 1907. El metafísico nace bajo la idea del “artista y pensador” que, mediante su “yo total”,¹⁶ ve la realidad como “belleza absoluta y absoluta ver-

¹⁶ Uno de los mejores momentos en que Caso justifica la noción del yo total aparece en el escrito rotulado “Metodología del intelectualismo. La dialéctica hegeliana”. Se trata de una crítica de Caso al intelectualismo absoluto de Hegel. Éste, a pesar de su radicalismo sobre el conocimiento *a priori*, llega a valerse también de los datos inmediatos *a posteriori*. Ante el intelectualismo puro Caso afirma al hombre intuitivo, el que no prescinde de su razón sino que la integra al espíritu. Anota: *El*

dad”, pero que tiene “cualidades contradictorias”, pues mientras el pensador identifica el conjunto, el artista se dirige a la individualidad de las cosas.¹⁷

Caso busca salvar la contradicción y se apoya en Hegel para proponer su propia idea de “hombre-dios”, aquél que, mediante su “yo-total” contempla en armonía la unidad y la variedad.

El *yo total* del “hombre-dios” tiene tres aspectos; “artista y pensador”, “conciencia del universo entero”¹⁸ y busca adaptar la “inteligencia” a la “existencia”. Como “pensador especulativo”, ha de “revelar el elemento universal”; como “artista”, ha de ser intuitivo según “su imaginación creadora”. Resultan tres notas: razona, siente¹⁹ e intuye. Por tanto, Caso permite estimar

espíritu humano no es razón solamente, razón racionante, sino también, más fundamentalmente aun, intuición y voluntad. La sola razón es limitada, pero la *realidad inmediata*, no es *insondable para el espíritu humano*. Y aludiendo a la intuición, agrega: ¿Podrá, por ventura, pensarse en un nuevo procedimiento capaz de sondear lo que es insondable para la razón? *Cfr. Ibid.*, v. II, 1915, p. 50.

¹⁷ Caso advierte: El (pensador) siente la evolución en su unidad superior: el monismo científico, la identidad esencial del conjunto; el (artista) siente y expresa la exuberancia inagotable, la divina proliferación de entidades que llenan el mundo, la individualidad irreducible de las cosas. Establecer la síntesis de ambas tesis, como diría Hegel, es ser un dios. Distinguir la unidad en la variedad y la variedad en la unidad; contemplar, no separadas, sino armoniosamente unidas, como de verdad lo están fuera de la conciencia, ambas categorías supremas, es cumplir la adaptación absoluta de la inteligencia a la existencia, convertirse en conciencia del universo entero. *Cfr. Ibid.*, v. II, 1907, p.142.

¹⁸ Caso enuncia una visión cósmica del intuitivo metafísico en el “hombre-dios”. Señala que “la adaptación absoluta de la inteligencia a la existencia” lo convierte “en conciencia del universo entero”. Aparece un atisbo del hombre que quiere situarse en el cosmos.

¹⁹ Cabe notar que el sentir es una nota del concepto de intuición. El “artista” que “siente y expresa” ha de ser intuitivo. Aquí se anticipa la identidad intuición-expresión que el autor desarrolla en el año de 1918. La intuición del “pensador” no está expresa, pero al decir que “siente” tácitamente se manifiesta tal intuición. Ahora, si ambos configuran al “hombre-dios” cabe suponer que la intuición es propia de esta unidad.

que recurre a los atributos humanos para explicar las relaciones de “ambas naturalezas”.

EL “HOMBRE DIOS”

El “hombre-dios” propone las relaciones entre lo que se conoce y lo que existe, de ser así, la idea es fundamental, porque contiene la raíz más profunda de la preocupación casiana; esto es, descubrir cómo es posible que el *yo total* de este modelo de hombre realice su afán de “belleza absoluta y absoluta verdad”. Algo difícil de sintetizar, que Caso seguirá trabajando, bajo otras categorías.

En referencia al segundo momento, es indicativo el año de 1909 para el intuitivo metafísico de la temprana edad casiana.²⁰ La metafísica ha de estar fundada en la experiencia. Según el joven Caso: “...la penetración de los elementos racionales de la conciencia en la Realidad Divina, ha sido el escollo funesto de todo el racionalismo teológico”. “A esta posesión real se llega sólo por la *unio mystica*, absorción inmediata en las profundidades del espíritu”.²¹

Ante “el racionalismo teológico”²² Caso propone recurrir a la *unio mystica*; es decir, a la experiencia el *yo* profundo. Una ex-

²⁰ El autor trata de reivindicar la metafísica que junto a la religión había excluido la teoría comtiana de los tres estados. Para Comte, ambas no son sino momentos transitorios, que supera el desarrollo evolutivo intelectual de la humanidad. Por su parte, Caso piensa que la metafísica y la religión son tan perennes como el hombre, porque se apoyan en sus atributos humanos.

²¹ *Cfr. Ibid.*, v. II, 1909, p. 11.

²² Caso fustiga el racionalismo que cree poder penetrar en la esfera metafísica por el camino del pensamiento puramente conceptual, aquél que de meros conceptos deduce conocimientos. Tal es concebir una fe “eminentemente racional”. Él piensa que la fe es singular y concreta, y no de conceptos. Así lo muestra en la polémica que el autor sostuvo con Alfonso Junco. Éste afirma que la fe es “emi-

perencia del modo de intuir del contemplativo místico. Sugiere el autor una forma de intuición que atañe al metafísico. Éste podría interpretar sintéticamente los datos de la experiencia que correspondan “a las realidades del mundo”, del “yo” y de “la Divinidad”.²³ Entonces se estima una experiencia propiamente humana.

EL HOMBRE METAFÍSICO FUNDA SU SABER EN LA EXPERIENCIA

Dentro del mismo contexto, Caso reclama a Comte la necesidad de “una metafísica” basada en la experiencia de la realidad. “El mundo penetra al yo por la sensación y la percepción”, y en él se forma lentamente. Es importante que el metafísico “ate y combine, en un todo orgánico, los parciales resultados de las ciencias”, ya que mediante estos “intuye, crea la unidad de la ciencia”; que su “inteligencia”, con los datos del “saber positivo” se extienda, “dominadora y sabia, sobre el anchuroso mundo intelectualizado, fructificando en síntesis llenas de vigor y de sublimidad”.²⁴

nementemente racional”. Caso, evocando la enseñanza del padre Tomás Pegues, que se cuestiona acerca de lo que es la fe, argumenta: “¿Será por ventura racional siquiera, no ya ‘eminentemente racional’, *creer aunque no se comprenda*? Nosotros pensamos que lo eminentemente racional es, quizás, comprender aunque no sea crea”. Y se cuestiona diciendo: “¿Cómo puede el entendimiento admitir de modo tan absoluto *verdades que no entiende*? Basándose en la autoridad de Dios, que no puede engañarse ni engañarnos”. Añade: “Lo ‘eminentemente racional’ será agregar, en esta vez: una ‘verdad’ que *no se entiende y no se puede creer*; es así que las ‘verdades de la fe’ *no se pueden entender*, luego las verdades de la fe *no se pueden creer*, por medio de la revelación ni por otro cualquier medio distinto de ella”. Y Caso concluye, diciendo: “El catolicismo verdadero es, como hemos dichos siempre a don Alfonso Junco, el catolicismo de la fe singular. ¡El único catolicismo!”. *Cfr. Ibid.*, v. I, 1936, pp. 436-437.

²³ *Cfr. Ibid.*, v. II, 1909, p. 11.

²⁴ *Cfr. Ibid.*, v. II, 1909, p. 20.

EXPERIENCIA DE LA REALIDAD

Para el autor, los análisis de las ciencias ofrecen resultados parciales porque son puramente intelectuales; es necesario el complemento de la síntesis, tarea propia de la intuición metafísica. El intelectual, aunque asimila en su inteligencia las conclusiones de las ciencias *a posteriori*, no prescinde de la experiencia en el contacto con la realidad inmediata.²⁵

Además, Caso identifica el carácter fundamental del intuitivo metafísico en “la intuición de lo universal concreto”. Señala:

Penetrar profundamente en el propio pensamiento, es encontrar las nociones fundamentales en que se basa toda ciencia y todo ideal. Es hallar el infinito en el fondo del alma y descubrir lo universal en lo singular. Es determinar los axiomas esenciales y tratar de subordinarlos en un orden lógico, y sintético. Es, en una palabra, hacer filosofía, hacer metafísica.²⁶

EL CICLO ÍNTEGRO DE CONOCIMIENTO

En el artículo rotulado “Definiciones”, de 1915, Caso ordena los elementos propios del intuitivo metafísico. Hay un ciclo íntegro del conocimiento que el cognoscente ha de cumplir en sus fases. Caso señala:

La intuición es la inspiradora de la filosofía. Intuir, he aquí la primera forma del saber. Pero la intuición sin el análisis, como el análisis

²⁵ Caso cifra el conocimiento en la armonía de las funciones de la razón y de la intuición. Expresa: “La razón es elemento de abstracción, mecanismo de análisis, de ordenamiento y clasificaciones; pero no puede fundarse en sí misma ni constituir, por sí sola, el conocimiento. La intuición es síntesis siempre; agente de unidad, de realidad, de totalidad concreta”. *Cfr. Ibid.*, v. II, 1915, p. 58.

²⁶ *Cfr. Ibid.*, v. II, 1909, pp. 20-21.

sin la intuición, resultan impotentes para representar el esfuerzo mental completo. Intuir, razonar, intuir de nuevo; tal es el esquema, el ciclo íntegro del conocimiento; nada más se necesita, pero se necesita forzosamente cumplirlo en sus tres fases rigurosamente esenciales.²⁷

El “ciclo íntegro del conocimiento” aparece como un acto único del espíritu que expresa un procedimiento: “intuir, razonar, intuir de nuevo”; tres movimientos necesarios en un solo acto humano. Lo importante para el hombre metafísico es recuperar la intuición completa a partir de la experiencia y la razón para contemplar y aprehender el objeto con una visión interior. El espíritu, al analizar, sintetizar y expresar los movimientos del “ciclo” realiza la intuición completa, la que perfecciona al metafísico. En seguida el autor añade: “Ver, analizar, volver a ver lo analizado; partir del dato experimental y retornar a él con el contingente abstracto de las ciencias; éste es el ciclo del pensamiento humano, desde la trivial intuición del niño, hasta la intuición genial del filósofo, al través de la elaboración científica de la humanidad”.²⁸

El acto espiritual de *ver* es el que da sentido a la intuición verdadera. Y el autor muestra que es un acto meramente humano, porque alcanza a todos los hombres, desde el pequeño, hasta el sabio.

El metafísico ha de sintetizar en unas cuantas intuiciones las semejanzas que encuentra en las ciencias; y cuando ha logrado explicarlas mediante la reducción obtenida por sus postulados se encuentra con la verdad evidente por sí misma.²⁹

²⁷ *Cfr. Ibid.*, v. II, 1915, p. 58.

²⁸ *Idem.*

²⁹ Después de exponer el “ciclo íntegro del conocimiento”, el autor lo desarrolla cuando dice: “El metafísico reduce el mundo entero a un conjunto de símbolos en los que se implican y resumen todos los demás; sintetiza en unas cuantas intuiciones

El autor retoma las características del intuitivo metafísico para ordenar conceptos. Así, nos permite percibir algunos datos humanos, convergentes con su idea de hombre. Sugiere que este modelo se perfecciona a través del “ciclo íntegro” del saber, porque para intuir, analizar y volver a intuir “el mundo real”, necesita de “la individualidad, de la voluntad, de la libertad”; para captar “la infinita diversidad cósmica.³⁰ Parecería que “el *yo* profundo” del cognoscente revelara la integridad de sus fueros y, por ende se manifestara, cualitativa y cuantitativamente, profundo y total. Así se explica que en virtud de la coherencia del espíritu, el cognoscente es capaz de armonizar el análisis de los datos experimentales con la intuición pura de la “realidad integrada y concreta”.

LA VERDAD EVIDENTE POR SÍ MISMA

En el contexto del hombre intuitivo histórico, que aparece en el artículo rotulado “El sentido de la historia”, de 1915, el autor permite estimar la evidencia perteneciente a la intuición como dato propiamente humano. Tal evidencia sugiere ser la intuición fundamental que el metafísico alcanza a través de un itinerario de nuevas intuiciones. Se trata de un esfuerzo humano para que al definir o explicar sinteticamente “en unas cuantas intuiciones”

todas las uniformidades y las simetrías, todas las semejanza descubiertas, paso a paso, por el esfuerzo concurrente y complejo de las varias disciplinas científicas; y cuando ha logrado definir, explicar o demostrar todo lo definible o explicable, por virtud de unos cuantos postulados, continúa su pugna heroica, vuelve aún más sutil y penetrante su análisis, más vasta y menos rígida su síntesis; piensa de nuevo sus últimos datos, y su afán acrisolado de verdad única, de verdad completa y perfecta, le hace indagar un primer principio entre todos los principios, una causa primera entre todas las causas, y entre las explicaciones pertinentes, la intuición evidente por sí misma”.

³⁰ *Cfr. Ibid.*, v. II, 1915, p. 59.

los datos de los científicos y merced a “su afán acrisolado de verdad única, de verdad completa y perfecta”, de los “últimos datos”, indague “la intuición evidente por sí misma”, “primer principio entre todos los principios”.³¹

Caso propone un primer principio del intuitivo metafísico, tan evidente como los primeros principios. Evoca a Bergson cuando éste advierte, según el escrito casiano de 1914, que jamás se revela completa la intuición. Ahora el autor está hablando de distintos tipos de intuición. No sólo la sensible, como también lo explica Bergson.³² Los primeros principios ya no aluden a lo sensible simplemente, sino a través de lo sensible ven lo intelectual. Cabe suponer entonces que se trata de un anticipo a la intuición intelectual husserliana con la que Caso se estimulará más tarde.

INTUICIÓN DEL YO PROFUNDO

El tercer momento corresponde al intuitivo metafísico que Caso diseña en la conferencia de 1913 sobre “La filosofía de la intuición” y que publica en 1914. Caso permite apreciar algunas cualidades del hombre intuitivo en un ensayo que, al parecer, tiene el propósito de perfilar las notas de la cultura autóctona.

³¹ Cfr. *Ibid.*, v. II, 1915, p. 62.

³² Caso, siguiendo a Bergson, reconoce distintos tipos de intuición. Al respecto, Bergson anota: *Sense abordar aquí l'estudi d'aquests distints punts, ens limitarem a mostrar com la intuïció de què parlem no és un acte únic sinó una sèrie indefinida d'actes, tots ells indubtablement del mateix gènere, però cadascun d'una espècie molt particular, i com aquesta diversitat d'actes correspon a tots els graus del ser.* Aquí está el sentido de abordar el estudio en sus diferentes aspectos, pero nos limitaremos a mostrar cómo la intuición de que partimos no es un acto único, sino una serie indefinida de actos, todos ellos indudablemente del mismo género, pero cada uno de una especie muy particular, como aquella diversidad de actos correspondientes a todos los grados del ser. (Traducción mía). En <http://www.pensament.com/filoxarxa/filoxarxa/berg9acz.htm>.

Muestra así un avance en la marcha de reacción al pasado cultural.³³ Empieza el autor por estudiar al intuitivo místico.

LAS FORMAS DE INTUICIÓN DEL MÍSTICO

Caso descubre las formas propias de los místicos, aquellas que los justifican como intelectuales no puros. Piensa que “la inspiración, la revelación, la intuición, la evidencia, son los procedimientos propios del saber, por lo menos, del saber fundamental que enseña el verdadero sentido y el valor real de la existencia”.³⁴

Al mencionar estas formas del saber, el autor confirma su preocupación por perfeccionar el acto de conocimiento, no sólo por la razón, sino también por la intuición. Pero él no propone algún desarrollo sobre esas formas, a excepción de la intuición. Y en adelante no vuelve a ellas; pero, indirectamente las evoca en algunos puntos.³⁵

³³ Es de notar que aun cuando la temática es propiamente filosófica, la conferencia forma parte de un programa de los ateneístas, que tiene como propósito definir las categorías de lo mexicano. Según Roggiano, en este año se define verdaderamente la mexicanidad.

³⁴ *Cfr. Ibid.*, v. II, 1914, p. 50.

³⁵ En el Preliminar de la primera edición del libro sobre la *Existencia como economía, como desinterés y como caridad* (1916) Caso expresa el objetivo al que se refiere esta obra y consiste en “ofrecer a su auditorio una síntesis del cristianismo”, “un *culto a los héroes y lo heroico*” en “el desarrollo de las ideas y los sentimientos evangélicos a través del tiempo”. Señala entonces “las grandes figuras representativas de la evolución cristiana” que él ha estudiado. Además, en 1914 ha publicado su artículo sobre “La filosofía de la intuición”, en donde menciona “los *procedimientos* del saber de los místicos”. Cabe colegir entonces que el autor plasmó en ambos escritos la inquietud que le preocupaba por perfeccionar el conocimiento humano por medio de la intuición, a partir de los místicos, en este momento. Por otra parte, el autor sugiere en distintos contextos el concepto que posee de cada uno de los *procedimientos* mencionados. En este escrito aparece el desarrollo del concepto de *intuición*. La idea de *evidencia* está

INTUICIÓN: PUNTO VIRTUAL Y ORIGEN REAL

Caso toma del pensamiento de Bergson el concepto de la verdadera intuición. Se trata de un procedimiento a seguir a partir del resultado de las conclusiones de las ciencias. La intuición será verdadera si se manifiesta como el punto virtual que vincula los análisis y explica sus diferencias.³⁶

Caso sugiere una intuición que se funda en la experiencia de la investigación científica y que puede mostrar un conocimiento verdadero a partir de sus conclusiones. Tal intuición tiene una función determinante en cuanto “punto virtual” y en cuanto “origen real”. Condiciones para mostrar la verdad de la intuición, no sólo como inmediata sino como cognoscente. De ser así, no se reconoce la intuición solamente en su dimensión de inmediatez de la realidad, sino como intuición interna, intelectual, de los sentidos internos del espíritu.

CUALIDADES DE LA INTUICIÓN INTERIOR

Es así como Caso acepta de Bergson la intuición como medio para explicar la realidad interior del yo, la autonomía de la conciencia y de la libertad humana y las relaciones entre cuerpo

implícita en el apartado sobre la verdad; la de *inspiración*, en el que se refiere al “ciclo de conocimiento”. En cuanto a revelación: *Ibid.*, v. II, 1995.

³⁶ El autor transcribe: Según Bergson, “La intuición” “consiste en volver a tener contacto con una realidad concreta sobre la cual los análisis científicos han proporcionado notas abstractas; para ello es menester servirse de los mismos análisis”. “La intuición jamás se comunicará completa” porque el lenguaje no tiene los signos propios para expresar las diferencias del “objeto especial”, “pero es posible colocarnos en la actitud que es menester tomar para proporcionarnos a nosotros mismos la intuición. La reconoceremos por verdadera en que nos aparecerá como el punto virtual en donde todos los análisis se unirían si los prolongáramos por el pensamiento; y como el origen real de sus divergencias”. *Cfr. Ibid.*, v. II, 1914, pp. 54-55.

y espíritu.³⁷ Caso descubre un recurso filosófico para salir del intelectualismo puro. Para él, lo importante es la vuelta a la experiencia. A partir de ésta, el intuitivo se perfecciona mientras se comunica con las cosas y los seres existentes, a diferencia del científico que no alcanza “la realidad concreta plenamente asimilada por el espíritu”.

Una dimensión del intuitivo metafísico aparece cuando el autor justifica a este tipo de hombre en el ámbito dinámico de la vida donde el espíritu asimila verdadera y plenamente la existencia.³⁸ Caso permite distinguir el saber del intuitivo y el conocimiento del científico. Aparecen dos formas de conocimiento con distintos medios. El conocimiento científico ha de ser demostrado mediante el análisis y la síntesis de las pruebas concretas de laboratorio. Pero es conocimiento incompleto, de la sola razón. Falta el saber intuitivo que pide los resultados pertenecientes a esas pruebas científicas para llevarlas nuevamente a la realidad, e integrarlas, mediante la intuición, en la verdad universal concreta.

Así, cumple el supremo ideal del espíritu que estriba en descubrir la existencia completa. Es el espíritu con mejor capacidad para sintetizar “los datos abstractos de las ciencias en la intuición directa, viva y orgánica, de la realidad”.³⁹

El autor encuentra en la intuición una ruta para que el metafísico se constituya desde la estructura fundamental del espíritu

³⁷ *Cfr. Ibid.*, v. II, 1914, pp. 54-55.

³⁸ El autor apunta: Las intuiciones inmediatas son la base de todo conocimiento, las premisas de toda demostración. El método analítico y sintético de los lógicos no es capaz de producir la simultaneidad del conocimiento, la integración de las verdades científicas en la verdad universal concreta. Para lograr esto último, hay que volver a recurrir al único procedimiento que causa la simultaneidad en el conocimiento, a saber; la intuición *Cfr.* v. II, 1914, p. 52-53; III, 1943, p. 61.

³⁹ *Cfr.* v. II, 1914, p. 56; *Cfr.* II, 1909, p. 20.

humano. Citando a Bergson,⁴⁰ Caso muestra la forma en que el especulativo se convierte en el metafísico. El especulativo desorganiza la materia para satisfacer las necesidades orgánicas, pero sólo conoce a través de “la forma contingente” del espíritu. Se convierte en metafísico si al deshacer las necesidades intuye en su prístina pureza la realidad inmediata desde el fondo del espíritu, desde su “estructura fundamental”.

Al parecer, el rompimiento anticipa el tránsito de la vida como economía a la propia del desinterés. Significa que la noción de intuición para la filosofía de la existencia ya se está gestando en la mente de Caso y afianza en Bergson uno de los puntales que la justifiquen. Con las cualidades del hombre metafísico del *yo total* y el *yo profundo* queda diseñado el intuitivo que sabe y organiza el conocimiento para integrarlo a la verdad completa, la verdad universal concreta.

LA VISIÓN HUMANISTA

Es de considerar que el esfuerzo casiano desarrollado en su filosofía de la intuición aspira al perfeccionamiento del hombre como tal. En el párrafo inicial de este trabajo, el autor apunta a la reivindicación del ser de la persona humana; una preocupación óptica que alcanza a la persona y a la sociedad. Impregnado de la filosofía a él contemporánea, propone el concepto de *in-*

⁴⁰ El autor transcribe: Nuestro conocimiento de las cosas no es, acaso, relativo a la estructura fundamental de nuestro espíritu, sino sólo a sus hábitos superficiales y adquiridos, a la forma contingente que procede de las funciones corporales y las necesidades inferiores. La relatividad del conocimiento puede no ser definitiva. Des-haciendo lo que las necesidades hicieron, se restablecería la intuición en su pureza primitiva y se volverá a tener contacto con la realidad. ¿Quién que no viva de su yo profundo, de la intimidad esencial de su conciencia y de su personalidad, podrá cumplirlo?, II, 1914, p. 57. “Matière et Memoire”, Citado por Caso en v. II, 1994, pp. 56-57.

tuición, que estimamos es configurado por el autor recurriendo a los caracteres propios del ser del hombre. Un bosquejo humanista del concepto de intuición es interpretado de la siguiente manera: El intuitivo metafísico es el hombre que se perfecciona mediante la actividad de su “*yo total*”. Al efecto, se preocupa por alcanzar la realidad concreta, asimilada completamente por su espíritu. Mediante el ejercicio de la totalidad de sus atributos individuales, de su voluntad y de su libertad, se afana por descubrir los datos inmediatos de la realidad y por captar la infinita diversidad del universo. Se funda en la experiencia para seguir el movimiento cíclico, necesario a la evidencia de la intuición; y recurre a la visión inmediata de los datos de la ciencia. Los analiza, los unifica y al sintetizar sus resultados: su espíritu, en totalidad, *intuye* la evidencia de la verdad.

Llegar a la intuición evidente por sí misma, según el autor, exige penetrar en el arcano del pensamiento propio para captar los datos fundamentales que justifican toda sabiduría, y para descubrir en lo más íntimo del ser, lo singular y lo infinito de lo universal. De ahí que el hombre metafísico aspire a perfeccionar su afán de sabiduría desde el fondo del espíritu, desde su “estructura fundamental”. Un ordenamiento somero de las cualidades del hombre metafísico de la *intuición del yo total* se concentra en el siguiente esquema:

- La inspiración, la revelación, la intuición y la evidencia, son los procedimientos propios del saber fundamental que complementa el conocimiento puramente intelectual en la búsqueda de la verdad. (Funciones del *yo*).
- La intuición inmediata a partir de la experiencia como base de todo conocimiento.
- La intuición como centro integrador de las conclusiones científicas y como clave de origen de sus diferencias.

- La integración de las verdades científicas en la verdad universal concreta, constituye la simultaneidad del conocimiento (proceso de juicio y raciocinio).
- La intuición como medio para explicar la realidad interior del yo, la autonomía de la conciencia y de la libertad humana y las relaciones entre cuerpo y espíritu.
- Frente a la relatividad del conocimiento puramente intelectual, la intuición complementa el conocimiento de la verdad completa, porque surge de la estructura fundamental de nuestro espíritu
- El intuitivo metafísico se perfecciona a sí mismo a través de su propio yo.

CONCLUSIÓN

Desde la primera etapa de su pensamiento, (1907-1915) Caso empieza a publicar sus ideas filosóficas. A este período corresponde el concepto de *intuición*, aquí estudiado. Se trata de un esfuerzo óntico de todos los atributos del espíritu humano para llegar a la evidencia de la verdad, a la *intuición cognoscente*, primer principio, sustrato fundamental del íntegro conocimiento. Al efecto, el metafísico ha de apoyarse sobre la plataforma de su experiencia.

Nuestro autor se preocupa por el objeto de la *intuición*. Y muestra que el *objeto* es precisamente, la persona humana. A ella convergen todos los desvelos y el empeño por su salvación. ¿Cuál es la experiencia a seguir, según su circunstancia?

Caso se afana por la renovación del ciudadano y de la vida colectiva de la nación mexicana. A través del escrito intitulado “Jacobinismo y Positivismo”, el autor pide la “fuerza para vencer las causas contrariantes del ideal, e ideales amplios y humanos, que no se vean negados al ponerse en contacto con

la vida”.⁴¹ En el escrito sobre “La historia de las ideas y los moralistas franceses” encuentra representantes históricos que mediante la búsqueda del sentido de la moral, han alcanzado la renovación del hombre y de la vida política de la nación.⁴²

Para lograr su objetivo, el autor recurre a fuentes directas y no desconoce otras indirectas. De las primeras emergen las ideas fundamentales de Henri Bergson (1859-1941). En las segundas, son representativas las ideas de Félix Ravaisson-Mollien (1813-1900) y de Maine de Biran (1766-1824).

Para concluir, advertimos que el autor nos propone un peculiar estilo de *ver* a la persona humana, a la vida social y política y al universo entero, con las capacidades y aptitudes propias del espíritu humano. Palpamos su interés por integrar las prendas de la persona humana en el conocimiento de la verdad, mediante un particular órgano cognoscente: la *intuición*.

El autor ha mostrado que tal conocimiento propende por elevar el nivel socio-político de la nación mexicana. Su esfuerzo metafísico busca descubrir las categorías que distinguen al mexicano, necesarias para el desarrollo de su persona, de su cultura y de su nación. Además, en relación a la infinita diversidad del universo, se preocupa por descubrir al hombre su lugar en el Cosmos, mediante el conocimiento intuitivo de la existencia.

BIBLIOGRAFÍA

Beuchot, Mauricio, [coord.], *Diccionario de Humanistas Clásicos de México*, México, Instituto de Investigaciones Filológicas/UNAM, 2001.

⁴¹ *Cfr. Ibid.*, v. II, 1915, p. 198.

⁴² *Ibid.*, p. 82.

- Caso, Antonio, *Problemas filosóficos y doctrinas morales*, México, UNAM, 1973, vol. II, *Obras Completas*, México, UNAM, 1972.
- _____, *La existencia como economía, como desinterés y como caridad*, en *Obras Completas* v. III, México, UNAM, 1972.
- _____, *Discursos a la nación mexicana, el problema de México y la ideología nacional. Nuevos discursos a la nación mexicana*, en *Obras Completas*, v. IX, México, UNAM, 1976.
- _____, *La persona humana y el Estado totalitario. El peligro del hombre*, en *Obras Completas*, v. VIII, México, UNAM, 1975.
- Gaos, José, *El sistema de Caso*, en *Luminar*, v. VIII, ns. 3 y 4, México, 1946.
- Henríquez Ureña, Pedro, *Estudios mexicanos*, México, SEP/FCE, 1984.